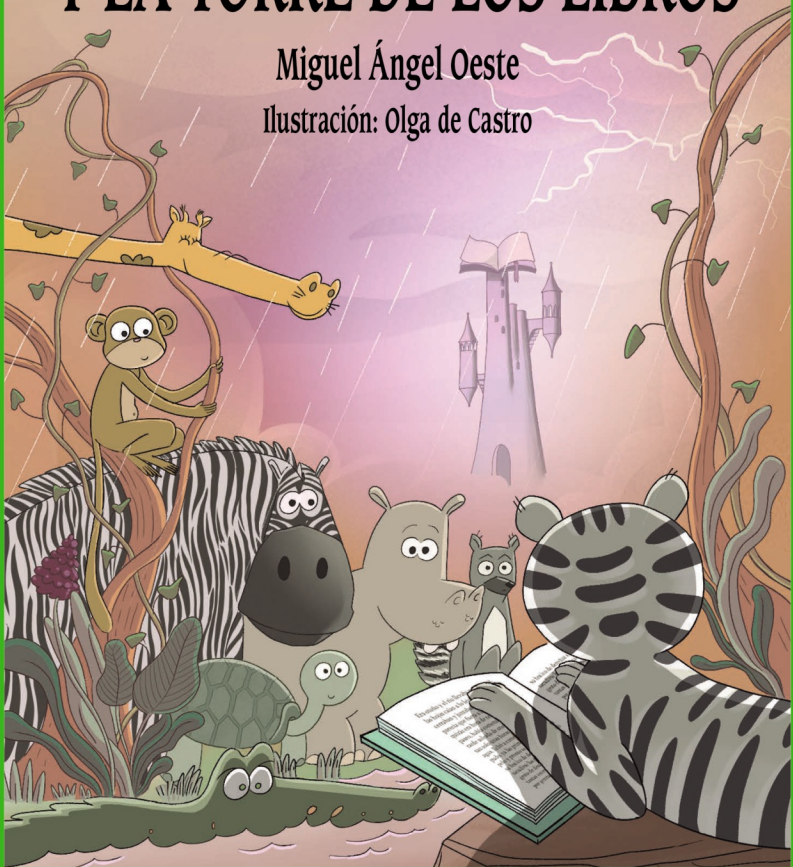




E L D U E N D E V E R D E

CARLOTA Y LA TORRE DE LOS LIBROS

Miguel Ángel Oeste
Ilustración: Olga de Castro



ANAYA



EL DUENDE VERDE



*Para la explotación en el aula de este libro,
existe un material con sugerencias didácticas y
actividades que está a disposición del profesorado
en nuestra web.*

© Del texto: Miguel Ángel Oeste, 2024
© De las ilustraciones: Olga de Castro, 2024
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2024
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com

1.ª edición, febrero 2024

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-143-3883-4
Depósito legal: M-33914-2023

Impreso en España - Printed in Spain



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



EL DUENDE VERDE

Miguel Ángel Oeste

**CARLOTA
Y LA TORRE
DE LOS LIBROS**

Ilustración: Olga de Castro

Q U E R I D O L E C T O R

Prepárate para vivir la segunda aventura de Carlota, la pequeña tigresa de pelaje blanco, ojos azules, rayas grises y nariz rosa que no sabe rugir pero que aprendió a leer. Creo que esta nueva historia te sorprenderá tanto que en cuanto cierres la última página, volverás a la primera. Es más, estoy convencido de que abrirás muchos los ojos mientras la lees. Y no me extraña, porque los dibujos de Olga de Castro son pura magia. O dicho de otra manera, Olga hace magia con sus trazos y lo convierte todo en una fantasía delicada, tierna, sugerente.

Y es que Carlota, que aprendió a leer pero no sabe rugir, va a tener que hacer lo que menos le gusta para salvar a alguien muy especial.

¿Adivinas qué puede ser? Yo no te lo voy a decir. Solo te adelanto que cada día aprendo más de la pequeña tigresa. Para empezar, no se cree todo lo que le dicen, prefiere comprobarlo por sí misma. Y siempre piensa que las cosas se pueden cambiar para mejorarlas. También sabe que cada uno de nosotros somos diferentes y que la lectura nos permite soñar, viajar, hacer posible lo imposible. Y este viaje que estás a punto de empezar es una buena muestra de que las cosas que nos rodean están por descubrir.

¿A qué esperas para comenzar este viaje al interior de un libro?

Miguel Ángel

A handwritten signature in blue ink that reads "Miguel Ángel". The signature is written in a cursive style with a large, sweeping flourish that loops under the name.

*Para las tigresas
Elena, Carlota y Sofía,
que viven una aventura cada día.*

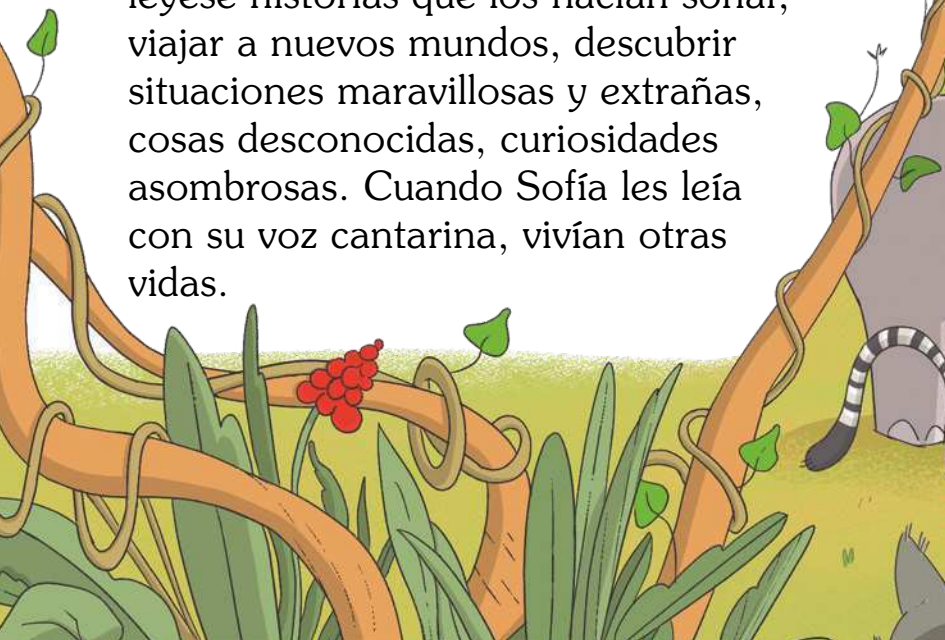
Todas las criaturas del parque natural admiraban a Sofía, la hija del cuidador de animales. Pero quien más la adoraba era Carlota, la tigresa que había nacido con el pelaje blanco, los ojos azules, las rayas grises y la nariz rosa.

Adoraban a Sofía por su voz musical. Una voz que parecía el sonido de unos pasos de *ballet* en el escenario de un gran teatro o la nana que una madre le canta a su bebé.

Sofía siempre sonreía. Jamás ponía mala cara a nadie. Y tenía mucha, pero que mucha, paciencia con todos los animales del parque.

Su pelo castaño como la miel y sus ojos de almendra brillaban. Y, además, al sonreír, le salían dos hoyuelos en las mejillas, dos volcanes que expulsaban lava de felicidad.

A Sofía le gustaba tanto leer como a los animales les gustaba que ella les leyese historias que los hacían soñar, viajar a nuevos mundos, descubrir situaciones maravillosas y extrañas, cosas desconocidas, curiosidades asombrosas. Cuando Sofía les leía con su voz cantarina, vivían otras vidas.





La habían visto crecer y, un día, siendo muy pequeña, se agarró al cuerno de un ciervo y empezó a dar sus primeros pasos con el ímpetu de un rinoceronte. Los chimpancés aplaudieron. Y el resto de animales del parque la animaron a que siguiera caminando apoyándose en cebras, jirafas y tortugas hasta que el bamboleo de sus pies se convirtió en un caminar estable. Entonces, las trompas de los elefantes sonaron como una celebración.



Al atardecer, cuando ya se habían ido los visitantes del parque natural y el sol se ocultaba tras las montañas, llegaba la hora de la comida y el descanso para los elefantes, las jirafas, las cebras, los hipopótamos, los lémures, los pandas rojos, las serpientes, los ciervos, los rinocerontes, los monos y el resto de huéspedes del parque. Todos esperaban expectantes la llegada del camión del cuidador, al que solía acompañar su hija Sofía.



Los animales estaban aprendiendo a leer gracias a Carlota, la tigresa de pelaje blanco, ojos azules, rayas grises y nariz rosa que aún no había aprendido a rugir pero sí había aprendido a leer.

El jefe de la manada no se daba por vencido y seguía intentando que aprendiese a rugir. Eso sí, ya sin el convencimiento de antes. Después del gran incendio y de que Carlota los salvara, el jefe de la manada había aceptado los beneficios de la lectura. Sin embargo, continuaba convencido de que los tigres, la máxima atracción del parque natural, no podían perder su naturaleza y debían aprender a rugir.

El jefe de la manada repetía una y otra vez:

—A los tigres les gusta enseñar las mandíbulas. A los tigres les gusta rugir. A los tigres les gusta ser fieros.

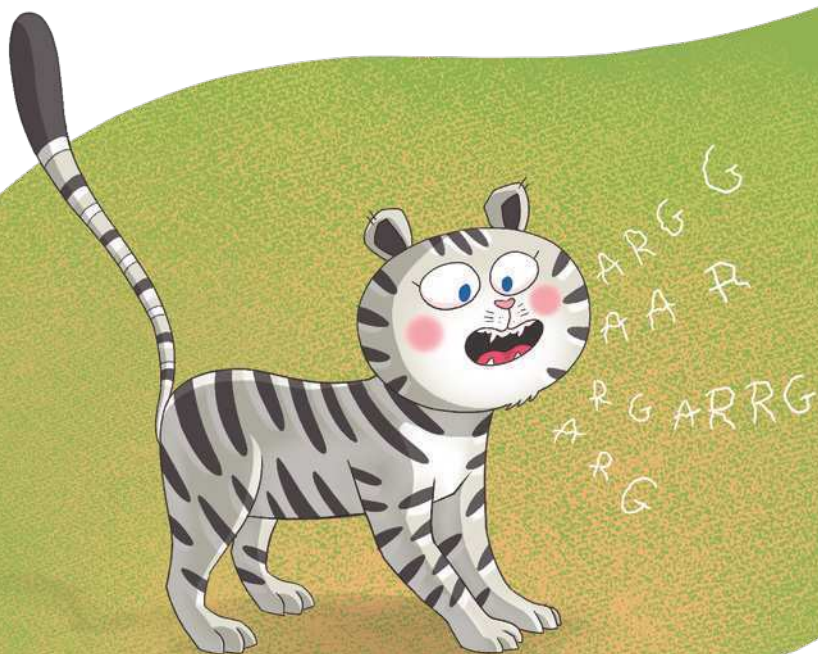
Y ponía toda su atención en Carlota. La pequeña tigresa lo intentaba.



¡A LOS TIGRES LES GUSTA RUGIR!

El primer rugido hasta sonaba como un rugido.

Pero cuando lo repetía se desinflaba con la misma facilidad con que lo hace un globo al que no se le ha hecho el nudo.





EL DUENDE VERDE

Aunque Carlota ya sabe leer, le encanta, como al resto de los animales del parque natural, escuchar las historias que les cuenta Sofía, la hija del cuidador. Hoy no será una excepción, aunque una tormenta se cierne sobre la zona.

Entonces llegan los relámpagos y los truenos, y la niña desaparece. La tigresa deberá ir a buscarla, junto a una curiosa ardilla, a la Torre de los Libros.

Edad recomendada
para este libro:

A partir de 6 años

ISBN 978-84-143-3883-4



9 788414 338834

www.anayainfantilyjuvenil.com

1571238

ANAYA